
El Tercer Sector visto por Lester Salamon

**Entrevista al Dr. Lester Salamon, director del
Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la
Universidad Johns Hopkins, EEUU.**

Realizada por Vicente Ballesteros Alarcón

En el presente texto se presenta la entrevista realizada al Dr. Lester Salamon, uno de los mayores expertos a nivel mundial sobre el Tercer Sector económico en general y el Voluntariado en particular. Trata de presentar su visión sobre las investigaciones actuales sobre el Tercer Sector y del Voluntariado, especialmente en Europa.

NOTA PREVIA DEL ENTREVISTADOR

Me acerqué por primera vez al pensamiento de Lester Salamon cuando investigaba sobre el papel del Voluntariado en relación al Estado del Bienestar y especialmente su función en la provisión de bienestar a las personas mayores¹. Después vinieron otras muchas lecturas y reflexiones en torno a las obras de este norteamericano singular. Especial fue la lectura de su obra "The state of nonprofit America" de la que el Ex-Presidente Jimmy Carter dijo de su primera edición: "nos da una evaluación muy necesaria de uno de los verdaderos tesoros de la sociedad: nuestras organizaciones privadas sin fines de lucro estadounidenses (...) Todos los interesados acerca de las cualidades especiales de nuestra sociedad deben leer y reflexionar sobre su mensaje".

1 Ballesteros, V. (2010): Análisis descriptivo del voluntariado con personas mayores en la provincia de Granada. Tesis doctoral. Universidad de Granada.

Algunos años más tarde, en 2011, en una Asamblea del “European volunteer centre”², en Tallin, Estonia, tuve la oportunidad de conocerle personalmente. En 2014 fui invitado durante tres meses para investigar sobre voluntariado en USA, en el Instituto que él dirige en la Universidad Johns Hopkins. Cuando, acompañado de su estrecha colaboradora, Megan Haddock, visitaba por primera vez el centro, tengo que reconocer que me embargaba la emoción al estar en la Factoría Salamon que tanto conocía por las fuentes escritas. Es para mí un honor que Lester Salamon haya concedido esta entrevista aprovechando las nuevas tecnologías.

Si Alexis de Tocqueville, 200 años más tarde, volviera a visitar Estados Unidos y quisiese comprender la democracia americana en general, y en particular la sociedad civil, tendría que conocer al Sr. Salamon. El francés admiraba el grado de organización y vertebración de la sociedad norteamericana de la que el Tercer Sector es un buen ejemplo. Sector que, si bien no es un invento norteamericano, es allí donde podríamos considerar que está más desarrollado, consolidado y tiene un papel más importante en el panorama socio-político y económico del país. De hecho, el Sr. Salamon ya hace años que viene usando el término “Tercer Partido” para referirse al Estado del bienestar donde el sector social o Tercer Sector tiene un papel básico en la gobernanza de su país. De hecho, la investigación de Lester Salamon ha demostrado que el sector sin fines de lucro es una parte fundamental del tejido social y económico de todo el mundo y que existen diferencias importantes y lecciones que aprender también de Europa.

Lester Salamon, graduado en Economía y política en Princeton, se doctoró en Harvard, es profesor en la Universidad Johns Hopkins de Estados Unidos y su Centro de Estudios Internacionales en Bolonia (Italia). Dirige el Centro de Estudios de la Sociedad Civil en la misma Universidad, donde se dedica a la investigación y formación sobre los temas que han focalizado su larga carrera: el sector no lucrativo de la economía, el voluntariado y el papel del Tercer sector en las sociedades contemporáneas. Con más de 20 libros publicados y multitud de artículos, muestra un conocimiento insuperable de los matices que tiene este sector social complejo que es el no lucrativo.

P.: Sr. Salamon, ¿podría explicarnos cuál es el origen de su interés en el tercer sector? ¿Qué le llevó a este tema?

Lester Salamon: He estado investigando el tercer sector desde hace más de 25 años, pero mi interés comenzó casi por accidente. Mientras yo trabajaba como subdirector Adjunto de la Oficina de Administración y Presupuesto (OMB) de

2 [Cfr. <http://www.cev.be>]

los Estados Unidos, me di cuenta de la enorme gama de diferentes tipos de herramientas —tales como subvenciones, contratos, comprobantes, garantías de préstamos y reducción de impuestos— que nuestro gobierno estaba usando para llevar a cabo sus programas y la fuerte dependencia de terceros para prestar servicios financiados por el gobierno, que dieron como resultado un fenómeno que se llama el “gobierno de terceros”.

Poco después de dejar el gobierno, organicé una conferencia en Washington sobre este tema y la gran dependencia del gobierno, en la práctica, de las organizaciones no lucrativas como un ejemplo de este fenómeno del “gobierno de terceros”. Por este tiempo, Ronald Reagan se había convertido en presidente y había comenzado a proponer recortes significativos en el gasto gubernamental de bienestar social, con el argumento de que las organizaciones sin fines de lucro podrían ser llamados a llenar los vacíos resultantes, ignorando convenientemente el hecho de que la reducción de los fondos de bienestar social tendría un efecto paralizante en las mismas organizaciones que esperaban que llenara el vacío. Poco después de esta conferencia, se me acercaron los líderes de una nueva organización que agrupa a organizaciones no lucrativas y me preguntaron si podía, desde mi experiencia en la Agencia presupuestaria del gobierno federal, estimar cómo los recortes en el presupuesto de Reagan afectarían a los ingresos de las Organizaciones sin fines de lucro y cuánto sería necesario que crecieran las donaciones para compensar la caída por los recortes. El resultado fue uno de los primeros estudios empíricos de los ingresos de las organizaciones no lucrativas que atrajo la atención de la prensa y me lanzó en una carrera de análisis de la economía del sector sin fines de lucro, que era pionera en los Estados Unidos, y en última instancia a nivel mundial.

Dada la complejidad de este sector, nuestro enfoque inicialmente estaba centrado en su núcleo organizacional; es decir, las asociaciones y las fundaciones, conocidas de diferentes formas como el sector sin fines de lucro, o no gubernamentales, o de caridad en inglés. Trabajando con equipos de colaboradores en Europa y en todo el mundo, puse en marcha un importante proyecto de investigación transnacional llamado el Proyecto Johns Hopkins de Comparación del sector sin ánimo de lucro-Sector (CNP), que logró tres avances importantes: en primer lugar, se formuló una definición de consenso de la organización del sector no lucrativo que era lo suficientemente clara para permitir poner al sector sin fines de lucro en el mapa económico de unos 43 países. En segundo lugar, se reveló que el sector sin fines de lucro es una importante fuerza económica en todo el mundo, incluyendo en particular Europa Occidental, desafiando la noción de que Europa occidental ha desarrollado un “estado de bienestar” mediante la demostración de que ha desarrollado, entre gobiernos y sector no lucrativo, una “asociación de bienestar”. Y, en tercer lugar, se logró poner la base para convencer a la Oficina de Estadística de las Naciones

Unidas para elaborar y publicar un Manual sobre instituciones sin fines de lucro en el Sistema de Cuentas Nacionales para guiar a los organismos nacionales de estadística en la inclusión del sector no lucrativo y voluntario en las estadísticas económicas nacionales.

Más recientemente, hemos tratado de llevar el mismo rigor y claridad a otros tipos de organizaciones y comportamientos que se sitúan fuera del gobierno, pero que comparten con las organizaciones sin fines de lucro el objetivo principal en promover el "bien común".

P.: Aunque usted ha investigado a lo largo de 25 años, especialmente sobre el tercer sector en Norteamérica, está usted ahora implicado, a través del centro que tiene su Universidad JHU³ en Bolognia, en un proyecto FP7⁴ europeo: "El Impacto del Tercer Sector (TSI)"⁵, que trata de encontrar una definición consensuada del Tercer Sector y del impacto que éste tiene. Parece que hay muchas definiciones de lo que el Tercer Sector es o no es, y lo que hace o deja de hacer ¿Podría explicarnos qué es el Tercer Sector desde esta perspectiva?

L.S.: Sin lugar a dudas, el tercer sector es probablemente uno de los conceptos más desconcertantes en el discurso político y social moderno que abarca, como de hecho lo hace, una gran diversidad de instituciones que sólo recientemente se han percibido en el discurso público o académico como un sector distinto e, incluso así, con recelos. De hecho, la definición del tercer sector se ha convertido en un terreno en disputa, con diferentes escuelas de pensamiento que muestran interpretaciones muy divergentes. Algunos observadores adoptan definiciones muy amplias que abarcan no sólo las organizaciones, sino también el comportamiento individual no organizado y sistemas completos de valores de la sociedad. Otros se centran más estrechamente en las organizaciones, pero fijan los límites sobre bases muy dispares, por ejemplo: ¿cómo están dotados de recursos las organizaciones? ¿Qué ocurre con los excedentes económicos que puedan generar? ¿A quién sirven las organizaciones? ¿Qué tratamiento tiene por las leyes fiscales? ¿Qué valores encarnan? ¿En qué forma se rigen? ¿Qué situación legal tienen? ¿Cuánto depende de los voluntarios? O, ¿cuáles son sus objetivos?

3 Johns Hopkins University.[Cfr: <http://ccss.jhu.edu>].

4 El programa Marco de financiación FP7 era el Programa europeo para la investigación e innovación para 2007-2013 que en algunos casos sigue funcionando, pero que ahora se llama el Programa Horizonte 2020.

5 "Third sector impact" Impacto del Tercer Sector. .[Cfr: <http://thirdsectorimpact.eu>].

Estas conceptualizaciones, que compiten a su vez, han dado lugar a una verdadera cacofonía de terminologías sobre el sector (no lucrativo, ONG, sector de la sociedad civil, sector voluntario, sector de la beneficencia, tercer sector, economía social, y muchos más). Y en medio de esta contestación conceptual persiste un coro vigoroso de personas negativas que desafían la idea de que haya bastante en común entre estas diversas manifestaciones sociales para constituir en absoluto un “sector” distinto.

En medio de este debate vigoroso es bueno recordar, sin embargo, que el tercer sector no es el único sector de la sociedad que se ha enfrentado al reto de la pluralidad conceptual. Ciertamente, lo que ahora se denomina alegremente el “Sector Empresarial” tiene una pluralidad de significados exactamente igual que el “Tercer Sector”. Sin embargo, los estudiosos, los políticos y los estadísticos han encontrado formas razonables para conceptualizar este conjunto complejo de instituciones y distinguirlo de otros componentes de la sociedad, y el uso popular lo ha asumido.

Para determinar si es posible identificar una conceptualización de consenso sobre el tercer sector, al menos en Europa, el Proyecto TSI⁶ llevó a cabo una especie de “ejercicio de pensamiento”. Se crearon y enviaron equipos de colegas de ocho universidades europeas y centros de investigación para entrevistar a expertos y profesionales en las principales regiones de Europa, norte, sur, centro, este, y oeste. Se trataba de identificar si había algo parecido a un acuerdo en el amplio conjunto de instituciones y comportamientos relacionados que se extiende fuera de las organizaciones lucrativas, estado y familia, y si se podría considerar que tienen en común lo suficiente para constituir un “sector social” distintivo y, en ese caso, ¿cómo podría ser caracterizado como un sector?

Aunque este proceso ha mostrado un considerable desacuerdo, también surgió el consenso en torno a un distintivo “tercer sector” en Europa, y tres características que definen sus diversas manifestaciones: (i) son formas de acciones tanto individuales como colectivas llevadas a cabo de forma privada; (ii) principalmente para servir a un propósito social o público, es decir, para crear algo de valor principalmente para la comunidad en general y no principalmente para uno mismo o la propia familia; y (iii) que se realiza sin coacción.

Esta conceptualización abarca las formas organizadas e individuales de acción. Los componentes organizacionales del tal “Tercer Sector” podrían incluir algunas o todas las asociaciones y fundaciones (es decir, las instituciones sin fines de lucro), cooperativas, mutuas y empresas sociales -lo que en algunos países, como España, se considera colectivamente como “la economía social”-. Las expresiones individuales abarcarían el trabajo voluntario, realizado

6 Siglas del proyecto en inglés “Third sector Impact”.

tanto a través de las organizaciones como el directamente realizado para los demás no organizado.

P.: ¿Podría usted hablarnos un poco más sobre el voluntariado y el rol que éste juega en el marco del Tercer Sector?

L.S.: Hubo un claro reconocimiento en la investigación realizada de abajo hacia arriba en el marco del Proyecto TSI, de que la actividad voluntaria de los individuos y no sólo la de las organizaciones pertenecía a la definición del tercer sector. Sin embargo, dicha actividad nunca había sido medida, asignándole un valor económico en las estadísticas económicas existentes de forma sistemática. A pesar de que en el sector sin ánimo de lucro está documentado que representan el 40 por ciento de la fuerza de trabajo de las organizaciones sin fines de lucro, y un volumen aún mayor en cuanto a la actividad de utilidad pública fuera de las organizaciones.

Por otra parte, más allá de su importancia económica, el trabajo voluntario ayuda a construir la comunidad, a involucrar a los ciudadanos en actividades de ayuda, realizar las tareas que los gobiernos no pueden lograr por sí mismos y profundizar el sentido de autoestima entre los propios voluntarios.

Una de las razones para el abandono de dicho trabajo en las estadísticas económicas es que el término “voluntario”, ampliamente utilizado para representar dicha actividad, tiene una multitud de significados en los países de todo el mundo, algunos de ellos lejos de ser positivos. Los estadísticos se han puesto a trabajar seriamente para definirlo de una manera que pudiera generar datos comparativos sistemáticos. El Manual de las Naciones Unidas sobre las instituciones sin fines de lucro que surgió de nuestro “Proyecto Comparación del sector no lucrativo” incluía “terminología” para la medición sistemática y valoración del trabajo voluntario, aunque no se especificó cómo se podría hacer mejor esta medición.

Para llenar este vacío, nos acercamos a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que supervisa las estadísticas internacionales sobre las “fuerzas de trabajo”, convencidos de que su Departamento de Estadística podría trabajar con nosotros en el desarrollo de una definición de consenso de este tipo de trabajo que podría incorporarse de forma regular a las encuestas de población activa u otras encuestas de hogares de los organismos estadísticos nacionales. Esta definición recibió finalmente su aprobación oficial a través de la emisión, en 2011, de un manual de la OIT sobre la medición del trabajo voluntario y ha sido incorporado a nuestra definición de consenso del TSE (Tercer Sector/Economía Social) y en el borrador del Manual revisado de la ONU sobre las instituciones sin fines de lucro en el Sistema de Cuentas nacionales que está a punto de finalizarse.

Bajo esta definición, el trabajo voluntario se define como “trabajo no obligatorio no remunerado; es decir, individuos que dan su tiempo sin remuneración por las actividades realizadas, ya sea a través de una organización o directamente para otros fuera de su propio hogar o familia inmediata. Esta definición se ha incorporado en un módulo de encuesta estándar recomendado para su aprobación por los organismos estadísticos nacionales en todo el mundo. Abarcando, por lo tanto, el trabajo voluntario gratuito canalizado a través de las organizaciones y el trabajo directo para los demás que se realiza de persona a persona.

P: Efectivamente, una vez más han podido ustedes constatar que existe una gran pluralidad conceptual en todos los aspectos relacionados con el tercer sector, pero si las definiciones son tan diversas, uno puede imaginar que medir este fenómeno puede variar mucho también. ¿Qué ha hecho el Proyecto sobre el Impacto del Tercer Sector (TSI) para tratar de resolver este problema de comparación? ¿Han tenido acercamientos con Eurostat y las oficinas nacionales de estadística de la UE con el fin de fomentar un trabajo coordinado en la medida del tercer sector?

L.S.: Los esfuerzos de medición del Proyecto Impacto del Tercer Sector descansan sobre los hombros de una revolución estadística más amplia que se ha venido realizando desde hace más de dos décadas con el objetivo de poner al tercer sector, en todas sus manifestaciones, con firmeza y oficialmente, en el mapa estadístico de los países, pero de un modo que lo distinga de manera significativa de los otros sectores con los que se superpone parcialmente. Como ya he indicado anteriormente, esta revolución se ha desarrollado en una serie de cuatro pasos, comenzando con (i) el proyecto de investigación comparativa del sector no lucrativo y (ii) la institucionalización del enfoque de este proyecto en un Manual de la ONU, (iii) la incorporación de esta definición y el enfoque a una revisión básica de todo el Sistema de Cuentas nacionales terminado en 2008, y la publicación (iv) del Manual de Medición de Voluntarios de la OIT en 2011.

El proyecto de TSI (Impacto del Tercer Sector) está ahora en camino de lograr el quinto y último paso en este proceso mediante la formulación de una definición de consenso de un sector más amplio TSE (Tercer Sector económico) que abarca tanto a las organizaciones como la actividad individual, mediante la incorporación de esta definición en una versión revisada del manual de ONU y habiendo asegurando un respaldo a esta definición más amplia por el Consejo de la UE en diciembre de 2015.

Armados con esta conceptualización, los investigadores implicados en el Proyecto Impacto del Tercer Sector hemos animado a las autoridades estadísticas en los respectivos países y en el ámbito europeo para favorecer la aplica-

ción de este nuevo mecanismo estadístico para la captura de intervenciones no lucrativas, trabajo voluntario, y el sector completo de las TSE en el sistema estadístico oficial de Europa. Hasta la fecha, 10 países europeos han comenzado al menos a implementar algún elemento de este nuevo mecanismo estadístico para capturar el sector de las TSE en las estadísticas oficiales, aunque sólo unas pocas lo han hecho plenamente. La tarea ahora es convencer a más países a adoptar estos procedimientos, de manera que el Tercer Sector pueda ganar la atención y visibilidad política que se merece.

P.: A diferencia de lo que pasa con la medida del trabajo voluntariado, aún no existe ningún enfoque común para la medición del tercer sector en la UE. ¿Podría dar ejemplos de lo que el tercer sector representa en términos de actividades y puestos de trabajo, por ejemplo en un par de Estados representativos en la UE?

L.S.: Tenemos datos bastante sólidos sobre instituciones no lucrativas y sobre el trabajo voluntario de una serie de países de la UE, a partir del cual podemos hacer estimaciones razonables para la UE en su conjunto. Los datos sobre el ámbito de las cooperativas, las mutuas y empresas sociales que no son instituciones sin ánimo de lucro, son menos precisas debido a que aún no hemos sido capaces de probar la definición de “distribución limitada de beneficios” de nuestra definición sobre las realidades actuales de las leyes y prácticas en estas entidades en muchos países de la UE.

En base a los cálculos preliminares, sin embargo, es claro que el “Tercer sector” de la UE, o lo que llamamos el sector de las TSE, tal como lo hemos definido, tiene una enorme presencia económica en la Unión, con una plantilla del equivalente a cerca de 30 millones de trabajadores a tiempo completo.

Esto hace que sea la tercera mayor fuerza de trabajo de toda la UE, sólo por detrás de la combinación de comercio, el transporte, el alojamiento, el servicio de comidas, casi incluso como la manufacturación, y dos veces más grande que la construcción. Y esto, después de sacar las grandes cooperativas comerciales y las mutuas que, probablemente, carecen de las limitaciones significativas en la “distribución de beneficios” que es central en nuestra conceptualización. En algunos países, como los Países Bajos, el tercer sector involucra más trabajadores a tiempo completo, pagados y voluntarios, que cualquier otra industria, superando a la manufacturación por una ratio de 3:1, y superando incluso de modo considerable al comercio, alojamiento, transporte y al sector alimentario.

P.: Como sabe, todavía es el crecimiento económico el pensamiento dominante y prevalente, haciendo que los ciudadanos, por tanto, deban aceptar todo tipo de cambios en nuestros patrones de empleo, condiciones de

trabajo e incluso las condiciones salariales. ¿Cree que el tercer sector ofrece un ejemplo de una mayor solidaridad en un mundo movido solo por la competencia?

L.S.: El tercer sector, como lo hemos definido, se distingue por el hecho de que sus instituciones sirven en primer lugar al bien común. Operativamente, esto es evidente en el hecho de que se les prohíbe, o limita significativamente, la distribución de los beneficios que se pueden obtener a sus directores, inversores, directivos, u otras partes interesadas. Lo que les motiva, por tanto, no es la maximización de la ganancia, sino la maximización de servicios a las personas y las comunidades a las que sirven. En este sentido, la solidaridad está arraigada en su ADN. Son las instituciones y comportamientos que combinan aparentemente los impulsos contradictorios de la iniciativa individual y la promoción del bien común. Como tal, se diferencian de las empresas privadas, que movilizan la iniciativa privada, pero solo para el beneficio y el bien privado; y se diferencia del gobierno, que sirve al bien común, pero se basa en la actividad colectiva. Las instituciones del tercer sector y las acciones individuales, por lo tanto, muestran una forma alternativa de ayudar a que las comunidades, naciones y regiones progresen y su mensaje es uno que sería bueno que celebráramos y animáramos.

P: ¿Qué barreras organizativas o ambientales impiden el impacto del Tercer Sector y cuáles son las soluciones?

L.S.: Además de la elaboración de una conceptualización de consenso del tercer sector, el proyecto de TSI ha dedicado considerables esfuerzos a la comprensión de los principales obstáculos a la capacidad de este sector para aumentar el impacto que tiene en la vida social y económica europea. Si bien este trabajo está lejos de estar completado, una serie de temas son evidentes. Por un lado, muchas partes del sector siguen estando mal pagadas y sometidas a estrés, y esto es particularmente cierto en los nuevos estados europeos adheridos.

Aunque el sector moviliza una mano de obra importante, el 60 por ciento de ellos son voluntarios, y a muchos de los empleados no se les paga bien. Pero aún es más importante, pues el sector se encuentra en medio de un cambio generacional del liderazgo, y no está claro si los jóvenes estarán tan atraídos por este sector como los que fundaron las organizaciones durante el período de expansión de la década de 1960 y más allá. Esto plantea la importante cuestión del desarrollo de recursos humanos y capacitación para los profesionales y voluntarios del sector.

También se necesitan infraestructuras y la mejora de los datos del sector para reforzar la visibilidad y el sentido de la coherencia del sector.

Aquí Eurostat podría desempeñar un papel mucho más activo en el fomento de la adopción de la nueva maquinaria estadística que se ha creado a nivel internacional, precisamente para que las instituciones del tercer sector y el voluntariado tuviesen una mejor visibilidad.

La financiación de la UE ha sido importante para las incipientes organizaciones del tercer sector en los países de nueva adhesión, pero generalmente la financiación de la UE es demasiado complicada y engorrosa para muchas organizaciones, especialmente las organizaciones más pequeñas que trabajan en el ámbito local.

En un nivel más general, las instituciones de la UE podrían ser muy útiles al reconocer el papel absolutamente crucial que las instituciones del tercer sector y el esfuerzo enorme de los voluntarios que ayudan, movilizan y contribuyen a la vida económica y social de esta comunidad. Europa tiene quizás el mayor desarrollo del sector de la sociedad civil en términos proporcionales que cualquier otro continente en el mundo, pero también es la que hace menos para reconocer y celebrar sus logros y contribuciones.

P.: El enfoque en el proyecto CNP⁷ y ahora el TSI⁸ han sido en gran medida económico. ¿No le parece que es un peligro poner solo la atención en la contribución económica de estas organizaciones sociales y del voluntariado?

L.S.: Nuestro objetivo siempre ha sido aumentar la legitimidad y la credibilidad del Tercer Sector y de los voluntarios a través de la obtención de datos objetivos. Si bien es cierto que nuestro trabajo ha hecho hincapié en la importancia económica del Tercer Sector, la sociedad civil y el voluntariado, de ninguna manera estamos convencidos de que esta sea la única, ni siquiera la más importante, contribución que hace este sector.

Existen diferentes tipos de lentes a través de las cuales ver el sector, y el nuestro es sólo uno, pero es especialmente potente porque nos permite indexar, rastrear y comparar el sector en términos que son relacionables, comprobables y difíciles de descartar. Otro punto fuerte importante de nuestro enfoque es que nos ha permitido infiltrarlos en los sistemas estadísticos existentes para lograr un cambio desde dentro.

Cuando los propios indicadores económicos de un gobierno muestran lo que supone el número de personas empleadas por las organizaciones del tercer sector y la contribución que estas organizaciones están haciendo al PIB, es

7 Siglas de su denominación en inglés: "comparative nonprofit" (comparación del sector no lucrativo).

8 Siglas de su denominación en inglés: "Third sector impact" (impacto del Tercer Sector).

mucho más difícil para los gobernantes que lo ignoren. Lo que es más, los datos que nosotros generamos son necesarios con el fin de conocer los otros impactos que es muy importante conocer. Por ejemplo, a fin de conocer el impacto psicológico que el voluntariado tiene sobre la población de un país, es necesario saber cuántos voluntarios hay y cuánto tiempo dedican al voluntariado. Así mismo, la contribución del sector a la mitigación de la pobreza, o la mejora de la salud, o cualquier otro indicador. En otras palabras, los datos que generamos proporcionan la base sobre la que construir nuevas investigaciones y análisis.

P.: ¿Qué datos tiene sobre el tamaño y la importancia del Tercer Sector en España?

L.S.: Hemos llevado a cabo nuestro proyecto comparativo del sector no lucrativo en España gracias a la generosidad de la Fundación BBVA. Se encontró que el empleo en las organizaciones sin fines de lucro representaba un considerable 4,5% de la población activa española, justo por debajo de la media de los 22 países cuyos datos teníamos en ese momento. Sin embargo, estos datos fueron reunidos en 1995, hace veinte años, y no hemos sido capaces de actualizarlos.

Como se ha señalado anteriormente, hemos conseguido crear un mecanismo estadístico importante que los organismos oficiales de estadística pueden utilizar para actualizar estos datos con regularidad. Pero el organismo estadístico español no ha tenido a bien, a nuestro entender, poner en práctica el Manual de las Naciones Unidas sobre las instituciones sin fines de lucro, o el Manual de la OIT para la medición del trabajo voluntario que resultó de este proceso. A diferencia de las oficinas de estadística de los países vecinos, Portugal e Italia, con los que hemos trabajado muy de cerca. Nos encantaría encontrar una manera de llevar a España a la comunidad de países que están desarrollando regularmente esos datos y agradecería la ayuda del sector filantrópico y voluntario español, así como las organizaciones sin fines de lucro para este fin.

P.: En cuanto al voluntariado, ¿cree que es el voluntariado más o menos igual en las diferentes partes de Europa? ¿Cómo se compara con el voluntariado en los EEUU?

L.S.: Muchos estadounidenses estarían muy sorprendidos al saber que el voluntariado, al menos en el sentido tradicional del trabajo no remunerado en las organizaciones, en realidad es más prevalente en muchas partes de Europa que en los Estados Unidos. Creemos que esto es una consecuencia directa del hecho de que en muchas partes de Europa los sectores sin fines de lucro tienen, proporcionalmente, una importante fuerza de trabajo. Donde hay más trabajadores remunerados en las entidades sin fines de lucro, hay más gente para movilizar e involucrar a los voluntarios.

Existe una gran pluralidad dentro de Europa, por supuesto. El voluntariado en los países escandinavos es excepcionalmente alto y se concentra en las actividades deportivas y culturales. Las tasas de voluntarios en España, Portugal, e Italia, son más bajas que en otras partes de la UE, porque creemos que esto podría ser en parte el resultado de una mayor dependencia del apoyo de las redes familiares en estos países.

NOTA FINAL DEL ENTREVISTADOR

Deseamos expresar al Sr. Salamon, en nuestro nombre y en el de la Revista Española del Tercer Sector, el reconocimiento por esta extensa entrevista. Los informes recientes, tanto "How is life?" de la OCDE, como "United Nations Human Development Report" de Naciones Unidas, se han referido al Voluntariado de forma muy significativa, colocándolo como clave para el desarrollo y el bienestar de la ciudadanía. De hecho, ambos informes hacen mención del vacío existente sobre datos reales y comparables sobre el voluntariado mundial. Lo que pone aún más en valor las propuestas, las declaraciones y la perspectiva del Sr. Salamon.

SELECCIÓN BIBLIOGRAFÍA DE LESTER M. SALAMON (2000-2016)

Dada la visión de Lester Salamon y la importancia de las ideas que expone en sus respuestas en esta entrevista, creemos que es muy oportuno dar a conocer diversas publicaciones en que expone sus planteamientos, aún poco conocidos en España, pues no ha sido apenas traducido, si exceptuamos "La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo", publicado por la Fundación BBVA en 2001, traducción de la obra publicada en 1999 en EEUU. Para poder investigar y profundizar en la visión que tiene el Sr. Salamon sobre el Tercer Sector en nuestro contexto español, se presenta una selección de sus publicaciones en los últimos 15 años.

ANHEIER, H. K., & SALAMON, L. M. (2006). The nonprofit sector in comparative perspective. *The nonprofit sector: A research handbook*, 89-114.

DEHOOG, R. H., & SALAMON, L. M. (2002). Purchase-of-service contracting. *The tools of government: A guide to the new governance*, 319-339.

FRANCO, R. C., & SALAMON, L. M. (2005). *Defining the nonprofit sector: Portugal*. Johns Hopkins University Center for Civil Society Studies.

GRONBJERG, K. A., & SALAMON, L. M. (2002). Devolution, marketization, and the

changing shape of government-nonprofit relations. *The state of nonprofit America*, 447-470.

O'Brien, M., Tennant, M., Sokolowski, S. W., & Salamon, L. M. (2008). *The New Zealand non-profit sector in comparative perspective*. Wellington: Office of the Community and Voluntary Sector.

SALAMON, L. M. (2000). New Governance and the Tools of Public Action: An Introduction, *The. Fordham Urb. LJ*, 28, 1611.

- (2002). The tools approach and the new governance: conclusion and implications. *The tools of government: A guide to the new governance*, 600-610.
- (2003). *The Resilient Sector: The State of Nonprofit America*. Brookings Institution Press.
- (2005). The changing context of American nonprofit management. *Robert D. Herman and Associates, The Jossey-Bass Handbook of Nonprofit Leadership and Management, Second Edition (San Francisco: John Wiley and Sons, Inc. 2005)*, 81-101.
- (2005). Training professional citizens: Getting beyond the right answer to the wrong question in public affairs education. *Journal of Public Affairs Education*, 11(1), 7-19.
- (2006). Government-nonprofit relations from an international perspective. *Nonprofits and government: Collaboration and conflict*, 2, 399-431.
- (2007). *Measuring civil society and volunteering: initial findings from implementation of the UN Handbook on Nonprofit Institutions*. Johns Hopkins Center for Civil Society Studies.
- (2010). Putting the civil society sector on the economic map of the world. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 81(2), 167-210.
- (2010). The changing context of nonprofit leadership and management. *The Jossey-Bass handbook of nonprofit leadership and management*, 3, 77-100.
- (2012). *The State of Nonprofit America*. Brookings Institution Press.
- (2014). *Leverage for Good: An Introduction to the New Frontiers of Philanthropy and Social Investment*. Oxford University Press.
- (2014). Il progetto Philanthropication thru privatization. Come creare patrimoni filantropici per il bene comune. Il Mulino,
- (2014). *New Frontiers of Philanthropy: A Guide to the New Tools and New Actors that Are Reshaping Global Philanthropy and Social Investing*. Oxford University Press.

- (2015). Rethinking corporate social engagement: Lessons from Latin America. *Вестник Института социологии*, (12), 79-99.
- Salamon, L. M., & Geller, S. L. (2007). The nonprofit workforce crisis: Real or imagined. *Listening Post Project*.
- Salamon, L. M., Sokolowski, S. W., & List, R. (2003). *Global civil society*. Johns Hopkins Center for Civil Society Studies.
- Salamon, L. M., & Sokolowski, S. W. (2003). *Institutional roots of volunteering* (pp. 71-90). Springer US.
- Salamon, L. M., & Sokolowski, S. W. (2005). Nonprofit organizations: New insights from QCEW data. *Monthly Lab. Rev.*, 128, 19.
- Salamon, L. M., & Wojciech Sokolowski, S. (2006). Second commentary on Heinrich: "Studying civil society across the world". *Journal of Civil Society*, 2(1), 85-88.
- Salamon, L. M., & Sokolowski, S. W. (2006). Employment in America's charities: A profile. *National Bulletin*, Baltimore, MD: Johns Hopkins Center for Civil Society Studies.
- Salamon, L. M., Sokolowski, S. W., & Haddock, M. A. (2011). Measuring the economic value of volunteer work globally: Concepts, estimates, and a roadmap to the future. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 82(3), 217-252.
- Salamon, L. M., Sokolowski, S. W., & Geller, S. L. (2012). Holding the fort: Nonprofit employment during a decade of turmoil. *Nonprofit Employment Bulletin*, 39, 1-17.
- Salamon, L. M., & Toepler, S. (2000). The influence of the legal environment on the development of the nonprofit sector.
- Sokolowski, S. W., & Salamon, L. M. (2005). Mirror, mirror on the wall? Commentary on Heinrich. *Journal of Civil Society*, 1(3), 235-240.